

GIRA DE LA



EL PRIMER concierto se dio en el Teatro de La Paz, en San Luis Potosí.

CUANDO el martes 2 de abril, a temprana hora, abandonamos la capital a bordo de dos poderosos autobuses *Dina Fiat* y de una camioneta, con rumbo a San Luis Potosí, primera meta de una breve gira de la *Orquesta Sinfónica Nacional*, por el norte de la República, francamente me mostraba escéptico respecto al éxito que podía tener en provincia nuestra máxima institución musical.

El maestro Luis Herrera de la Fuente y el organizador del viaje, Alfonso del Río, se habían mostrado muy optimistas días antes de la salida. Habían fijado las siguientes fechas para cubrir los compromisos contraídos: el martes 2 en el Teatro de *La Paz*, de San Luis Potosí; el miércoles 3 en el cine *Florida*, en Monterrey; el jueves en Monclova; viernes y sábado nuevamente en Monterrey y el domingo, posiblemente, en Nuevo Laredo.

Tal era el itinerario que habían de seguir los 75 maestros ejecutantes de la *Orquesta Sinfónica Nacional* y su director titular.

Cuando llegamos a San Luis Potosí, y entré en contacto con el licenciado Jesús Mejía Viadero, director del *Instituto Potosino de Bellas Artes* y me dijo del entusiasmo que había en la ciudad por asistir a la audición de esa noche, mis dudas empezaron a disiparse.

La demora de uno de los autobuses recién estrenados, en el que viajaban poco más de 34 elementos, vino a poner un paréntesis de angustia en la realización del concierto inaugural. Unos minutos antes de la hora señalada llegaron los maestros al Teatro de *La Paz*: tenían el tiempo justo para cambiarse y pasar al escenario.

La disciplina y el respeto con que los potosinos escucharon el programa escogido para la presentación de la *Sinfónica Nacional*, me convencieron de que allá, positivamente, existe, tal y como lo afirmaba el licenciado Mejía Viadero, un gran entusiasmo por todos los espectáculos artísticos de calidad.

En un cálculo rápido de los espectadores que llenaban las tres localidades, pude convencerme de que la empresa no tuvo que lamentar pérdidas, lo cual resulta muy alentador en un espectáculo tan caro como lo es la presentación de una sinfónica.

Los periódicos de la localidad (*El Sol de San Luis* y *El Herald*) que habían prologado entusiásticamente la visita de la *Sinfónica*, derramaron al día siguiente toda clase de elogios para director e intérpretes.

* * *

Tras varias horas de viaje, llegamos a Monterrey. De allí tenía yo muy buenas referencias: la S.A.T. —*Sociedad Artística del Tecnológico*— lleva ya seis o siete temporadas de conciertos con bastante éxito.

El progreso que se observa en la ciudad se refleja en el espíritu de las gentes; hay un deseo constante de superación no sólo industrial o comercial, sino también en forma notable, cultural.

Qué gran espectáculo ofrecieron los regiomontanos durante los cinco conciertos que dio la *Sinfónica* en su moderna ciudad: a temprana hora el cine *Florida* albergaba un gran bullicio, en el que lo más estimulante era la presencia de jovencitas y adolescentes que, con absoluta compostura, empezaban a llenar las 3,200 butacas del local.

El recibimiento no pudo ser mejor. Una ovación larga, emotiva, sincera, epilogó la actuación de los setenta y cinco maestros y de su director.



DESPUÉS, UN gran éxito en Monterrey. LLENO TOTAL en la ciudad norteña.



EN MONTERREY se confirmó el gran entusiasmo de la juventud por la música.

LA INDUSTRIA patrocinó un concierto extra para sus trabajadores.



SINFONICA

Alberto PLACENCIA

En el intermedio los comentarios de la juventud eran halagadores. En sus opiniones se trasluce el interés que tienen por la música selecta y el dominio que van adquiriendo de las obras clásicas.

Mi pesimismo se tradujo en una satisfacción inmensa. Más aún, cuando al día siguiente se enmendó el itinerario y la *Sinfónica* tuvo que quedarse en Monterrey para ofrecer un concierto al aire libre, destinado a los obreros que laboran en la fábrica cervecera de esa ciudad.

Los periódicos locales (*El Norte, El Porvenir, El Tiempo y El Sol*) llenaron profusamente sus páginas con información gráfica y literaria de la actuación de la *Sinfónica*.

El concierto a los obreros me convenció de que en realidad nuestro pueblo es culto. Por intuición gusta de las obras de arte, aun cuando no esté adentrado en sus aspectos técnicos.

Hombres modestos que quizá sólo han escuchado la música progresista de las máquinas, asistían embelesados a la audición. Mujeres humildes que sólo saben, por el radio, de las canciones populares, ponían en unión de sus pequeños, una atención y una disposición para asimilar aquellos trozos selectos de música, muy significativas, porque resultan un verdadero estímulo a la inmensa labor cultural que el *Instituto Nacional de Bellas Artes* y otras sociedades realizan en el interior de la República.

Hubo dos conciertos más en el cine *Florida*. En uno de ellos la ejecución de Stella Contreras, como solista, mereció, al igual que la O.S.N., una de las más largas y cálidas ovaciones que se hayan escuchado.

Fue un concierto tan brillante, tan perfecto, que los mismos maestros y el mismo director reconocieron no haber hecho anteriormente una interpretación igual.

Para nosotros, esta ejecución tan completa era digna del público regiomontano. Es más, la merecía, como reconocimiento a su elocuente afición musical.

El domingo 7 de abril la caravana musical salió a Nuevo Laredo.

Todas las satisfacciones, toda la alegría, que nos habían proporcionado los públicos de San Luis Potosí y de Monterrey, se empuñaron ante el desbordamiento popular habido en el Parque Morelos de la ciudad fronteriza, la noche de la audición.

Cerca de 15,000 personas llenaron totalmente el espacioso parque. Sobre los bordes del río Bravo familias enteras se acomodaron desde temprana hora, con el fin de ganar un buen lugar para escuchar el concierto.

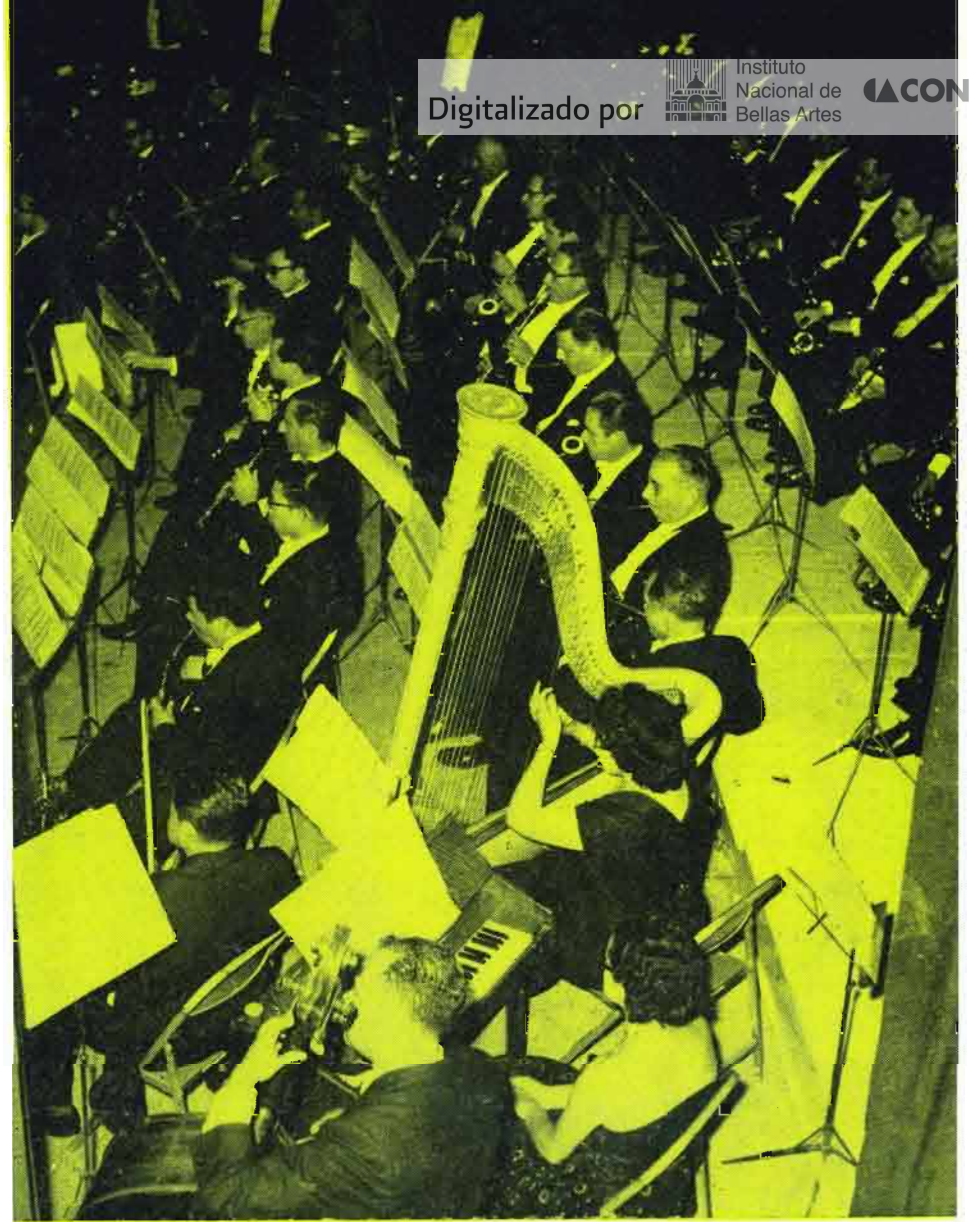
Unos cuantos policías cuidaban de que la muchedumbre no pasara la línea de protección, que los organizadores habían establecido para garantizar comodidad a los espectadores que habían pagado su respectivo asiento.

De pie, cargando a sus pequeñuelos y guardando un silencio que sobrecogía por su sinceridad, miles de neolaredenses de la más humilde extracción social estuvieron de principio a fin de la sesión musical.

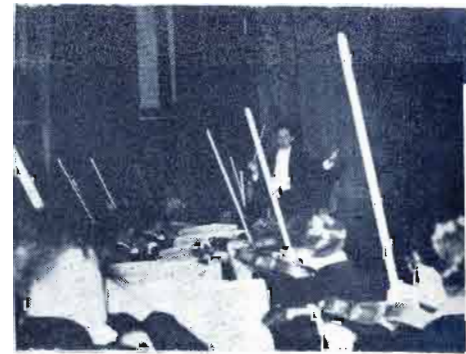
La presencia de la *Sinfónica* en la frontera no sólo llamó la atención de los nacionales, sino también de los vecinos del otro lado, que en gran número llenaron esa noche un buen espacio del parque.

La acogida tan cariñosa y espectacular que tuvieron los neolaredenses para el conjunto sinfónico mexicano, desmintió rotundamente las tendenciosas versiones de que los fronterizos se van segregando, día a día, de las costumbres nacionales y que, por consiguiente, van perdiendo el sentimiento patriótico de la nacionalidad.

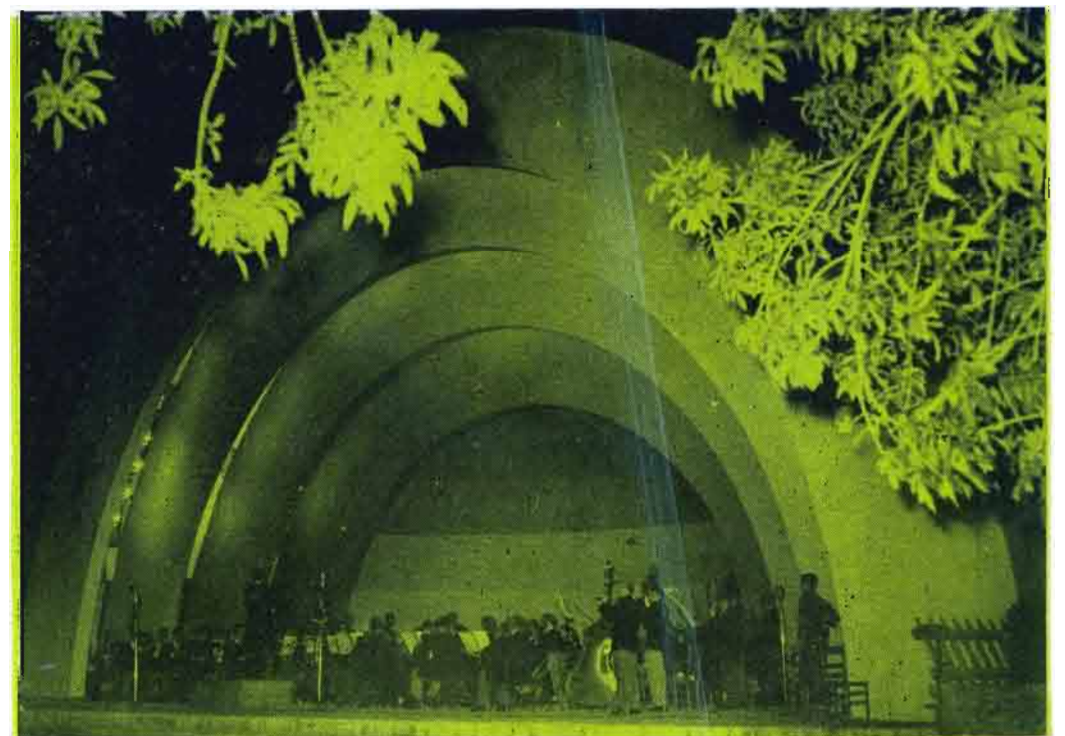
STELLA CONTRERAS con la O.S.N., cosechó un gran triunfo en Monterrey.



LA UNCIÓN del público fue una de las mejores recompensas para la O.S.N.



SUS MEJORES actuaciones.
5 CONCIERTOS en Monterrey.



EL CONCIERTO al aire libre fue dedicado a los trabajadores fabriles.



DE MONTERREY se hacían elogios.



ASÍ ESCUCHÓ el público de Nuevo Laredo.



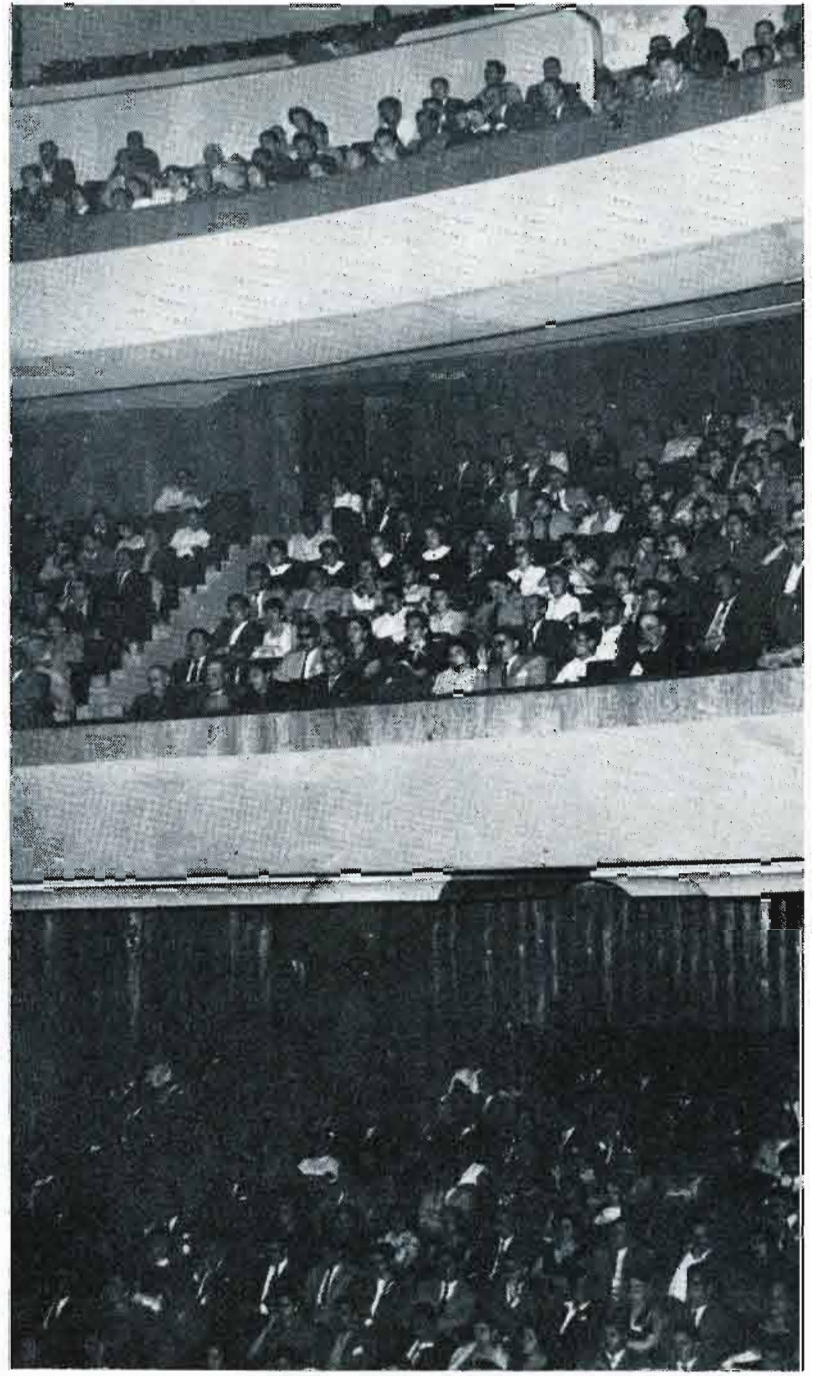
LA BANQUETA es, ahora, la mejor platea.



MONTERREY probó ser una de las mejores plazas.



ASÍ ESTABA el Parque del Colegio Civil, en Monterrey, cuando Herrera de la Fuente dirigió.



EN SAN LUIS el Teatro de la Paz estaba repleto siempre.

MÁS DEL Teatro de la Paz: no se pueden pedir mejores públicos para los conciertos: extraordinarios en todas partes, ávidos, atentos, bien educados.





LA UNIVERSIDAD de Monterrey presentaba este aspecto.



¿SE PUEDE estar más apasionadamente atento?



Estos son los camiones que está usando la O.S.N.



LOS INSTRUMENTOS iban en otro camión.

EN EL PÚBLICO de Monterrey lo más estimulante era la gran cantidad de jovencitas y de adolescentes que asistían con absoluta compostura.

